

COOPERATIVISMO Y AGRICULTURA FAMILIAR: APORTES DEL SECTOR Y DESAFÍOS

Resumen: El modelo asociativo de cooperativa presenta características que resultan ventajosas para que el segmento agricultura familiar (AF) incremente su eficiencia empresarial, la equidad en la toma de decisiones y repartición de beneficios entre sus socios y un escenario propicio para la innovación rural. Pese a lo anterior, aún existen brechas que limitan la integración de la AF al movimiento, como son mejoras los marcos legales, incrementar el rol del estado en la promoción del modelo cooperativo e instrumentos de fomento, financiamiento y capitalización; mejoramiento de estadísticas y registro de cooperativas, asistencia técnica y fortalecimiento institucional, desarrollo de capacidades para mejora de incidencia en políticas públicas atinentes al sector, innovación productiva, en desarrollo de negocios y gestión, entre otras.

El presente documento ha sido elaborado por la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la FAO, en el marco del trabajo conjunto que está llevando adelante en la temática de cooperativismo y agricultura familiar con la Reunión Especializada de Agricultura Familiar de MERCOSUR (REAF) y la Red de Cooperativas Agropecuarias de la Alianza Cooperativa Internacional para las Américas (ACI Américas).

En este contexto, y no habiendo sido sometido a los protocolos de publicaciones oficiales de la FAO, el texto sólo constituye un documento de trabajo para la reunión de cooperativas agropecuarias a realizarse durante la V Cumbre Cooperativa de las Américas, "El Cooperativismo en la hora de los desafíos globales"

*Autor:*¹ Documento elaborado por Alberto Ramírez, profesional consultor, y revisado por Luiz Carlos Beduschi, Oficial de Política de Desarrollo Territorial Rural de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de FAO y Lautaro Viscay, Secretario Técnico de REAF.

I. Para empezar.

En el presente documento de trabajo, elaborado para la V Cumbre Cooperativa de las Américas, "El Cooperativismo en la hora de los desafíos globales", tiene como objetivos hacer una breve descripción de los aportes que el modelo cooperativo hace al segmento de Agricultura Familiar (AF) y abordar los desafíos y brechas que impiden que este

¹ Las opiniones expresadas en este documento son las de su (s) autor o autora y no deben considerarse representativas de la opinión de Cooperativas de las Américas ni de la Confederación Cooperativa de la República de Argentina

segmento, fundamental para el mundo rural Latinoamericano, pueda adherir al movimiento cooperativo en plenitud.

De las poco más de 133,5 mil cooperativas en el continente, casi 34 mil pertenecen al sector silvoagropecuario y rural.

Cuadro 1. Cantidad y distribución de cooperativas agropecuarias y/o de fomento rural en la región de América Latina y el Caribe²

SUBREGION	TOTAL COOPERATIVAS	COOPERATIVAS AGROPECUARIAS Y/O FOMENTO RURAL	PORCENTAJE CORRESPONDIENTE A COOPERATIVAS AGROPECUARIAS Y/O FOMENTO RURAL SOBRE EL TOTAL DE COOPERATIVAS
SUDAMERICA	87,267	16,888	19.4%
MESOAMERICA	34,493	10,778	31.2%
CARIBE	11,809	6,083	51.5%
TOTAL	133,569	33,749	25.3%

Considerando a los miembros de todos los tipos de cooperativas, se llega a que existen casi 50 millones de cooperados en toda América Latina. De ellos, el 12,8 % pertenece al sector cooperativo vinculado al agro.

Sin lugar a dudas, intentar cuantificar en cifras la dimensión regional del movimiento es el primer desafío al cual se enfrenta quien quiera analizarlo. Los motivos son variados, pero principalmente se debe a que no se ha hecho la inversión suficiente para la confección de registros detallados, actualización de bases de datos o realización de censos cooperativos en los países de la región, obviamente, con excepciones de algunos países.

En lo que respecta a las cooperativas de AF, la situación es aún más deficitaria, constatándose que sólo algunos países tienen una cuenta exacta de cuantas cooperativas

² Fuente información: Sudamérica AR: Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). 2008; BO: Diagnostico Nacional Cooperativo de Bolivia. Confederación Nacional de Cooperativas de Bolivia (CONCOBOL); BR: Lopes de Freitas, Márcio. 2012. Organización de las Cooperativas Brasileñas (OCB); CH: Directorio de Cooperativas, DECOOP (2014); COL: Sector Cooperativo Agropecuario Colombiano. Observatorio de Cooperativas de la Confederación de Cooperativas de Colombia. 2008; EC: Subsecretaria de Economía Social y Solidaria, Ministerio de Inclusión Económica y Social de Ecuador; UY: Censo nacional de cooperativas y sociedades de fomento rural, 2008; PY: Tipificación de cooperativas 2011, INCOOP; PE: Ministerio de la Producción, 2010. OIT 2012; VEN: Censo Cooperativo 2006, Instituto Nacional de Estadísticas, SUNACOOOP. En el caso de Venezuela, las cooperativas contabilizadas corresponden a las consideradas activas en producción. Sumadas las "activas, pero sin producción" da un total de 47,993.

Centroamérica y el Caribe: CR: III Censo Nacional Cooperativo: Estado del cooperativismo en Costa Rica. 2008. Instituto Nacional del Fomento Cooperativo. 2008; ES: Inventario de cooperativas productivas de El Salvador. BCIE. 2009; MX: Fondo de Desarrollo Social del gobierno del Distrito Federal, INEGI 2009; GUA: Estadísticas Sector Cooperativo. INACOP. 2010; HN: Las cooperativas hondureñas y sus organismos de integración (2002 a 2004). Banco Central de Honduras; PN: Instituto Panameño Autónomo de Cooperativas; NI: (1) Numero de cooperativas obtenido de: Inventario de cooperativas productivas de Nicaragua. BCIE. 2009. (2) Número de socios de cooperativas: Diagnostico del sector de Economía social en Nicaragua. Alianza Cooperativa Internacional para las Américas (ACI), 2007; BE: BCIE. Inventario de Coop. Productivas. 2009; CU: Num. de cooperativas: Panorama económico y social de Cuba 2011. Oficina Nacional de Estadísticas e Información. 2008, Num. de cooperativistas: Las cooperativas en el nuevo modelo económico cubano, 2012. C. Piñeiro; Jamaica: Departament of Co-cooperatives and friendly societies (DCFS), Annual Report 2008-2009, Ministry of Industry, Investment & Commerce (MIIC) of Jamaica; RD: Inventario de financieras rurales en República Dominicana. BCIE, 2008.

pertenecen a esta categoría. Un ejemplo de esto lo constituyen los países miembros de MERCOSUR, en los cuales la estadística precisa es escasa:

Cuadro 2. Cooperativas pertenecientes al segmento Agricultura Familiar (AF) en países de América Latina.³

REGION Y PAIS	NUMERO DE COOPERATIVAS DE AF	NUMERO DE SOCIOS DE COOPERATIVAS DE AF
Argentina	--	97,600
Brasil	1,173	--
Chile	54	
Paraguay	--	6,409

II. Los aportes.

Los múltiples beneficios que conlleva el modelo cooperativo a la producción y comercialización de productores de la agricultura familiar ha sido un tema bastante difundido y largamente descrito. Si se pretendiera resumir en un par de conceptos el aporte que este modelo de gestión corporativa hace a la sociedad, este podría ser el de EQUIDAD y EFICIENCIA.

El escenario mundial desafiante, complejo y con tendencia a excluir a los AF de las actuales cadenas de valores agroalimentarios, donde el sostenido proceso de apertura de los mercados bajo un modelo económico de organización de cadenas productivas vertical, concentrado y competitivo vuelve cada vez más complejas las aspiraciones de integrar productos agroalimentarios por parte de este segmento. Sin embargo, el cooperativismo como una de las expresiones más notables de la economía social y solidaria, aparece como un camino para integrar a los sectores productivos más postergados en el proceso de globalización, sobre todo como un mecanismo que permite mejorar la distribución de la renta dentro de la cadena de valor y avanzar a superar la pobreza y la desigualdad en los territorios rurales.

En la mayoría de los países de la región, el perfil socio económico de los miembros de cooperativas de AF, debido a su superficie productiva promedio y renta bruta anual, no hace vislumbrar que puedan ser “clientes” potenciales para otros procesos de integración. Ante ese escenario, sus cooperativas les proporcionaron el espacio para manifestarse, comercializar sus productos, capacitarse, adquirir insumos, acceder a créditos y otros servicios. Es en este sentido, que el cooperativismo no sólo es un modelo de hacer negocios en forma eficiente, sino también una alternativa absolutamente vigente para la inclusión socio-económica, principalmente para los países que presentan elevados índices de crecimiento económico y necesitan de instrumentos colectivos de continuidad del

³ Fuente: Serón, F. 2015. COOPERATIVAS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR (AF) EN LOS PAISES QUE INTEGRAN MERCOSUR. www.reakmercosul.org/component/k2/.../208_22d5d9fd0255da62d209cf0722f24a94

proceso de movilidad social para los ciudadanos que están en ascenso social, disminuyendo las brechas de desigualdad.

En términos de su aporte a la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) de los países, se tiene que un alto porcentaje de los alimentos producidos en América Latina y El Caribe provienen de la AF. Por ejemplo, en Centroamérica, este sector produce más del 70% de los alimentos⁴. Esto se repite en otros países fuera de la región, como por ejemplo en EEUU, donde el 84% de los alimentos producidos son provistos por ellos⁵.

En este escenario, el cooperativismo asoma como una de las vías para alcanzar la seguridad alimentaria en el continente, corrigiendo de paso defectos que presentan los mercados alimentarios, ya que aparece como un modelo *ad-hoc* para este segmento productivo.

III. Los desafíos.

Sin embargo, para que todo lo anteriormente descrito se consolide, aún resta asumir algunos desafíos que tiene el sector cooperativo vinculado a la SAN y el mundo rural, y brechas para que el segmento de AF adhiera de manera expedita y masiva al modelo cooperativo. A continuación, se hace mención a algunos de ellos.

1. Normativa legal

Una clara y decisiva opción de los países en definir marcos legales diferenciadas a favor del cooperativismo. Se debe tender a generar leyes y normativas que faciliten la conformación y el funcionamiento de cooperativas de manera expedita. Dichos arreglos jurídicos no deben remitirse sólo a leyes atinentes a formación y

LAS COOPERATIVAS ABASTECEN LOS MERCADOS NACIONALES DE MANERA SOSTENIBLE

*EL CASO DE COLUN, COOPERATIVA
AGRICOLA Y LECHERA DE LA UNION
LIMITADA, CHILE¹*

Nació en 1949 con el objetivo de crear una cooperativa para procesamiento de leche y su comercialización en mercados, además de proveer de insumos y servicios a sus asociados. Actualmente COLUN tiene 730 cooperados y ninguno puede tener más del 10,5 del total de la propiedad. Cuenta con la planta de productos lácteos más grande de Chile, donde se elabora una amplia gama de productos, siendo los distintos tipos de quesos, la mantequilla, la leche fluida y el manjar los más importantes. Además, durante el último período ha ingresado a nivel nacional con la elaboración de productos frescos como el yogurt y quesillo, que antes sólo distribuía en el sur del país.

COLUN se ha convertido en la principal industria lechera a nivel nacional, con una recepción de leche fluida de 1.132 millones de litros el año 2017, lo que representa el 27,6% de la producción total nacional para ese año². Si bien esta cooperativa destina parte de su producción a la exportación de sub productos lácteos, su principal mercado sigue siendo el nacional por lo cual el rol que tiene en asegurar parte de los 2,2 millones de litros que consumen los chilenos es, sin lugar a dudas, relevante. Por otra parte, los avances tecnológicos que ha experimentado le permiten entregar un producto de alta calidad.

¹ Datos extraídos del Web Site Oficial de COLUN, el 21 de mayo de 2017.

http://www.colun.cl/quienes_somos/indicadores.html.

² Boletín de la Leche. 2017. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Gobierno de Chile. En

<http://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/01/Boletin-de-la-leche-2017.pdf>

⁴ CEPAL/FAO/IICA. (2013). Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas. Resumen Ejecutivo. En: <http://repiica.iica.int/docs/b3165e/b3165e.pdf>

⁵FAO. 2014. Agricultores familiares: Alimentar al mundo, cuidar el planeta. En <http://www.fao.org/docrep/019/mj760s/mj760s.pdf>.

administración de cooperativas, si no también abordar otros marcos legales complementarios:

- Garantizar instancias con fuerza de ley, que apoyen a su conformación, así como su funcionamiento en el mercado (financiamiento, asistencia técnica, acceso a mercados, y otras)
- Gestión (fortalecimiento institucional y profesionalización).
- Marcos legales que propicien estímulos tributarios a las cooperativas (leyes generales de renta o tributarias).
- Aquellas que consagran la creación de una nueva generación de políticas de fomento, que permitan gatillar procesos de aprendizaje social. Un ejemplo de esto lo constituye el programa de compras públicas a la agricultura familiar del Programa de Alimentación Escolar de Brasil, el cual desde el año 2009 por Ley determina que el 30% de sus compras de alimentos a nivel nacional sean realizados a la agricultura familiar. Esta constituye una oportunidad de negocio que viabiliza el cooperativismo, convirtiéndolo en el modelo organizacional que puede permitir a este segmento dar respuesta a este desafío de mercado.

2. Posicionamiento de la institucionalidad estatal e instrumentos de fomento al cooperativismo

Es reconocido por parte de los gestores públicos, el rol económico y social del cooperativismo, pero existen carencias institucionales al momento de proporcionar apoyo diferenciado para los procesos cooperativistas. Existe aún una brecha importante en términos de presencia de instrumentos de política pública que apunten a su fomento, especialmente en lo que se refiere a capacitación e inversión. Por su parte, aún existen países en la región que no cuentan con institucionalidad pública dedicada a la promoción del modelo, remitiéndose sólo a la fiscalización debido a la reducido de sus recursos y ámbito de acción definido por ley. Un ejemplo del aporte que estas entidades pueden hacer, los constituye el Instituto Nacional del Cooperativismo de Uruguay (INACOO), organismo de derecho público no estatal creado por ley y que cuenta con financiamiento para realizar funciones de promoción, fomento, investigación y educación cooperativa, entre otras ⁶.

3. Estadísticas y registro de cooperativas

En términos generales, todos los países de la región cuentan con algún nivel de instituciones estatales encargadas de hacer seguimiento estadístico al movimiento cooperativista nacional. La mayoría de ellas, corresponden a oficinas insertas en los Ministerios de Economía, Institutos de Cooperativas o Institutos de Nacionales de Estadísticas. Sin embargo, la información disponible a nivel de cooperativas vinculadas

⁶ Fuente: <http://www.inacoop.org.uy/institucional/>

Desafío de la integración de sectores vulnerables

El caso panameño.

Según estadísticas del Instituto Panameño Autónomo cooperativo (IPACOO), al año 2010 Panamá poseía un total de 522 empresas cooperativas pertenecientes a todos los rubros ¹. De ellas, 42 tienen un rol activo en territorios indígenas, haciendo un aporte de integración de sectores históricamente marginados de los procesos de desarrollo rural y económico. En cuanto a género, si bien del total de asociados a todo tipo de cooperativas el 50.3% son mujeres, el desafío está en llegar a esas cifras en las cooperativas del sector agropecuario y rural, donde la participación femenina sólo alcanza al 25%.

¹ Instituto Panameño Autónomo Cooperativo (IPACOO). 2010. *Informes de Evaluación Trimestral Provincial*. Fuente: https://www.aciamericas.coop/IMG/pdf/est_panama.pdf

al ámbito rural aún está “oculta” dentro de las estadísticas que, en su mayoría, están organizadas en función a sectores productivos. También existe una red de agrupaciones

nacionales no gubernamentales de cooperativas (federaciones o uniones de cooperativas) que proporcionan importante información de sus asociados. Mención aparte merecen la presencia en la gran mayoría de los países de la región de directorios de cooperativas, lo cual permite tomar contacto con las instituciones de manera relativamente fluida.

Sin embargo, está pendiente llevar un registro actualizado de la situación de las cooperativas en la mayoría de los países, los cuales sólo en contados casos cuentan con Censos o Inventarios Cooperativos.

4. Instrumentos de Financiamiento y Capitalización

Una de las necesidades centrales de las cooperativas agroalimentarias y de AF es el acceso al financiamiento. Este tema aún pendiente por desarrollarse de manera satisfactoria presenta tres opciones de solución, que pasan por la innovación de instrumentos de financiamiento y apoyo desde (i) la banca privada, (ii) instituciones del Estado y (iii) desde el propio movimiento cooperativo, en

específico el sector ahorro y crédito. Con respecto a este último punto, el año 2015 en Panamá, durante la XIC Conferencia Regional Cooperativa de las Américas⁷, pareció como un desafío muy potente la necesidad de articulación entre el propio movimiento cooperativo para resolver este tipo de problemas, a fin de desarrollar procesos de cooperación mutua al interior del movimiento.

5. Asistencia técnica y fortalecimiento institucional

En muchos países de la región aún existen necesidades importantes de capacitación, muy especialmente en el ámbito técnico-productivo. En la mayoría de los casos, la capacitación a la cual se tiene acceso está financiada por entidades externas de apoyo,

⁷CONCLUSIONES XIX CONFERENCIA REGIONAL DE COOPERATIVAS DE LAS AMERICAS “Cerrando Brechas hacia la Visión 2020”. En <http://www.aciamericas.coop/squelettes/conferencia2015/ConclusionesPanama2015.pdf>

como instituciones estatales, cooperativas de segundo grado, ONGs e instituciones de cooperación internacional. Queda pendiente como desafío que dichos procesos de capacitación sean a lo menos en parte, asumidos también por las propias cooperativas, generando apropiación sobre el tema e internalizándolo como políticas y prácticas de las propias organizaciones. Un ejemplo potente de esto es el Centro Tecnológico Agropecuario del Paraguay (CETAPAR), estación de investigación ubicada cerca de Ciudad del Este que provee servicios técnicos especializados de producción y venta de semillas mejorada, análisis de suelo y plantas, capacitación de técnicos agrícolas; actividades de extensión en su campo experimental e investigaciones y ensayos. CETAPAR es administrada por una Fundación, cuyo directorio este integrado por organizaciones de segundo piso del movimiento cooperativo paraguayo⁸.

También aparece como tema relevante la necesidad de apoyo en formación técnica de los asociados en el área de gestión y reconocimiento de los cambios de escenario local y global que está viviendo sector agrario.

En fortalecimiento institucional se hace necesario definir mecanismos de robustecimiento de la gestión empresarial colectiva, procesos de administración, controles, transparencia, y gerenciamiento, entre otros.

6. Integración de sectores vulnerables

Se hace urgente la integración al cooperativismo de sectores como Mujeres, Jóvenes y pueblos originarios. Estos procesos necesariamente deben estar apoyados por políticas públicas que faciliten y promuevan aspectos del cooperativismo, además de la integración socio económicas de estos sectores. Existen países donde la participación de mujeres en cooperativas del ámbito rural es muy baja. Un ejemplo de esto son los países de Centroamérica, donde hay países en que el cooperativismo integra a una mujer por cada 100 hombres⁹. Esta integración con enfoque de igualdad de género, también debe darse a nivel de los espacios de poder y toma de decisión de las cooperativas de primer y segundo piso.

7. Incidencia en políticas públicas dirigidas al sector agroalimentario y rural

Se debe potenciar la participación del cooperativismo agropecuario en el diseño de políticas para el sector, generando instancias formales de interlocución con la institucionalidad pública. Permanentemente el sector debería estar presente en la agenda de las discusiones de las políticas públicas. Para ello, una vía es potenciar, facilitar y

⁸ Fuente: https://www.jica.go.jp/paraguay/espanol/activities/c8h0vm000ccs175-att/activity21_02.pdf

⁹ BCIE. (2009). Inventarios de Cooperativas para Panamá, Costa Rica, Belice, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y República Dominicana. Tegucigalpa. Banco Centroamericano de Integración Económica.

propiciar legalmente la creación de Federaciones y/o Uniones de cooperativas con representatividad política sectorial de estas.

8. Integración de nuevas actividades al sector

Desde la perspectiva que el cooperativismo es un potente instrumento de promoción socio económico, se debe apostar la integración al movimiento de actividades productivas en las cuáles no son comúnmente visibles en los procesos de demandas sociales, como el agroturismo, artesanía, turismo rural, pesca artesanal, entre otros.

9. Estrechar vínculo estratégico con otras formas de economía social y solidaria

Se hace necesario que el movimiento cooperativo promueva lazos de carácter político y económico con otras formas de la economía social y solidaria, muchas de ellas emergentes como las Empresas B, Empresas Sociales, cooperativas de otros sectores como las de consumo, etc.

10. Innovación tecnológica, de procesos y de gestión

La innovación en términos técnicos y tecnológicos, en si misma se presenta como un desafío y, de lograrse, constituye una vía para consolidar procesos donde se incorporen nuevas formas de llevar adelante los procesos productivos y de gestión de las cooperativas. Los ámbitos donde la innovación se hace necesaria son variados: procesos técnicos productivos, inteligencia de mercado, gestión administrativa, por mencionar algunos.

Un ejemplo de los desafíos pendientes en la materia es la fuerte brecha en el uso de TICs por parte de las cooperativas del sector. En países centroamericanos, por ejemplo, sobre el 70% de las cooperativas vinculadas a la producción ganadera o agrícola no poseen sistemas digitales de

INNOVACION EN LAS COOPERATIVAS

El Caso de Centro América y El Caribe

Un estudio realizado por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) en el año 2008, evaluó un total de 398 cooperativas de primer y segundo orden de todos los países de la región. Dicho estudio arrojó que, en promedio, el 74,75 % de las instituciones encuestadas no utilizaba sistemas computacionales de control de gestión, como gestión contable, productiva, etc. Esto da luces que aún es un tema pendiente la utilización de tecnologías en el desarrollo de las cooperativas.

Sin embargo, el mismo estudio determinó que rubros de exportación como cacao y café tiene una fuerte penetración en el comercio justo y de producción orgánica, entendiéndose esto como una innovación en el ámbito de mercados.

Un ejemplo destacado es República Dominicana donde la mayor parte de la producción de café generada en cooperativas se destina al comercio justo (49,5%) y/o al mercado orgánico (9,6%). En el rubro del cacao, casi toda la producción se destina al comercio justo (89,94%) y el cacao producido es también, en la mayoría de los casos, cacao orgánico (98,69%)¹.

¹ BCIE. (2009). *Inventarios de Cooperativas para Panamá, Costa Rica, Belice, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y República Dominicana. Tegucigalpa. Banco Centroamericano de Integración Económica.*

administración de la empresa ¹⁰. Esto es, sin lugar a duda, un punto débil al momento de implementar procesos de administración eficiente.

Una de las formas de inducir procesos de innovación, parece ser la vinculación de las cooperativas de AF de manera más intensa con los sistemas de investigación y desarrollo estatales.

La Alianza Cooperativa Internacional (ACI), en su “Plan para una Década Cooperativa”¹¹ hace mención a que la innovación también debe venir desde el ámbito de la gestión, integrando este elemento en su estrategia para el logro de la sostenibilidad del modelo. Un ejemplo de esto es la necesidad de introducir nuevos modelos de gerenciamiento de las cooperativas que reflejen los valores democráticos de las cooperativas. Otro elemento de innovación es la implementación de mecanismos para la valorización no económica de sus resultados, como, por ejemplo, aplicación de la medición de “Rendimientos Sociales de las Inversiones” (SROI).

11. Acceso a nuevos mercados

Mercados orgánicos, comercio justo, el *e-commerce* son algunas de las innovaciones en materia de mercado que podrían resultar interesantes a las cooperativas de AF. Sin embargo, el nivel de inserción este tipo de modalidades es aún muy bajo. Por ejemplo, en los países centroamericanos no sube del 15% para productos considerados clave en la seguridad alimentaria¹².

Si bien es cierto, paulatinamente se ve un aumento de las cooperativas campesinas que tienen la exportación como mercado de destino, debido a las exigencias de los consumidores, esta no constituye una meta alcanzable para todas las empresas cooperativas.

Dentro de esta temática, aparece clave el vínculo e integración que debería haber entre el sector cooperativo agroproductivo y el de consumo.

12. Incentivos tributarios

Finalmente, un tema no exento de debate al interior de los países, es el tema de los incentivos o exenciones tributarias para las cooperativas, entendiéndose que esta forma de gobernanza corporativa de empresa debiese ser incentivada de manera concreta por su rol socioeconómico en la distribución equitativa de renta.

¹⁰ BCIE. (2009). Op.Cit.

¹¹ Alianza Cooperativa Internacional (2013). Op.Cit.

¹² BCIE. (2009). Op.Cit.

En el ámbito de MERCOSUR, se hace mención a las tipologías de impuestos sobre los cuales se puede aplicar este tipo de estímulos: a) impuestos sobre los patrimonios; b) impuestos sobre las rentas y c) impuestos sobre las transacciones.

IV. Conclusiones

Para enfrentar con éxito los desafíos que el cooperativismo tiene en la región, se hace necesario una conjunción de esfuerzos provenientes desde las entidades del Estado, con de paquetes de políticas que apunten a su fomento y promoción, así como la generación de escenarios propicios para la integración social. Todo lo anterior debe generarse dentro instancias concertadas de diálogo y gatillar procesos al interior del propio movimiento para el mejoramiento de las propias cooperativas, con una clara disposición al cambio y la innovación. Sólo así se podrá consolidar al cooperativismo como agente clave para el desarrollo de la agricultura familiar en América Latina.